

10° GRUPPO: LA CORONAZIONE DI SPINE

María Encarnación Cabello Díaz



Foto: Beppino Tartaro

“Entonces los soldados del Procurador cogieron a Jesús y lo condujeron al pretorio; y reunieron allí toda la cohorte. Y habiéndole desnudado, le echaron encima una clámide de púrpura. Trenzaron una corona de espinas y se la colocaron sobre la cabeza; y una caña en su mano derecha. Y doblando la rodilla ante él le zaherían diciendo: ¡Salve, Rey de los Judíos! Tras esto le escupieron y tomando la caña, le daban golpes en la cabeza” (Mt. 27, 27-30).

El escultor Antonio Nolfo ha recreado a la perfección este pasaje evangélico, utilizando un sistema compositivo teatral, que comunica al espectador un lenguaje propio del Barroco.

La gran expresividad del grupo escultórico se debe, fundamentalmente, a su destino como un importante exponente en el conjunto de la procesión. La trasmisión de los gestos vehementes y exagerados de las figuras que rodean a Jesús, no exentos de teatralidad, incitan a la provocación de un sentimiento de rechazo hacia los mismos por parte de los que contemplan el Grupo de Misterio.

Esta plástica de desprecio y aversión, de los artistas, hacia los verdugos de Cristo, no era un hecho nuevo en la tradición barroca, puesto que numerosos creadores del Renacimiento ya habían incidido en el tema del contraste entre la dulce figura del Redentor, y la fealdad y fiereza de sus maltratadores.

De hecho, este 10º Gruppo de Trapani era llamado anteriormente “La Injuria”, a causa de la burla que el judío de la derecha hace a Jesús.

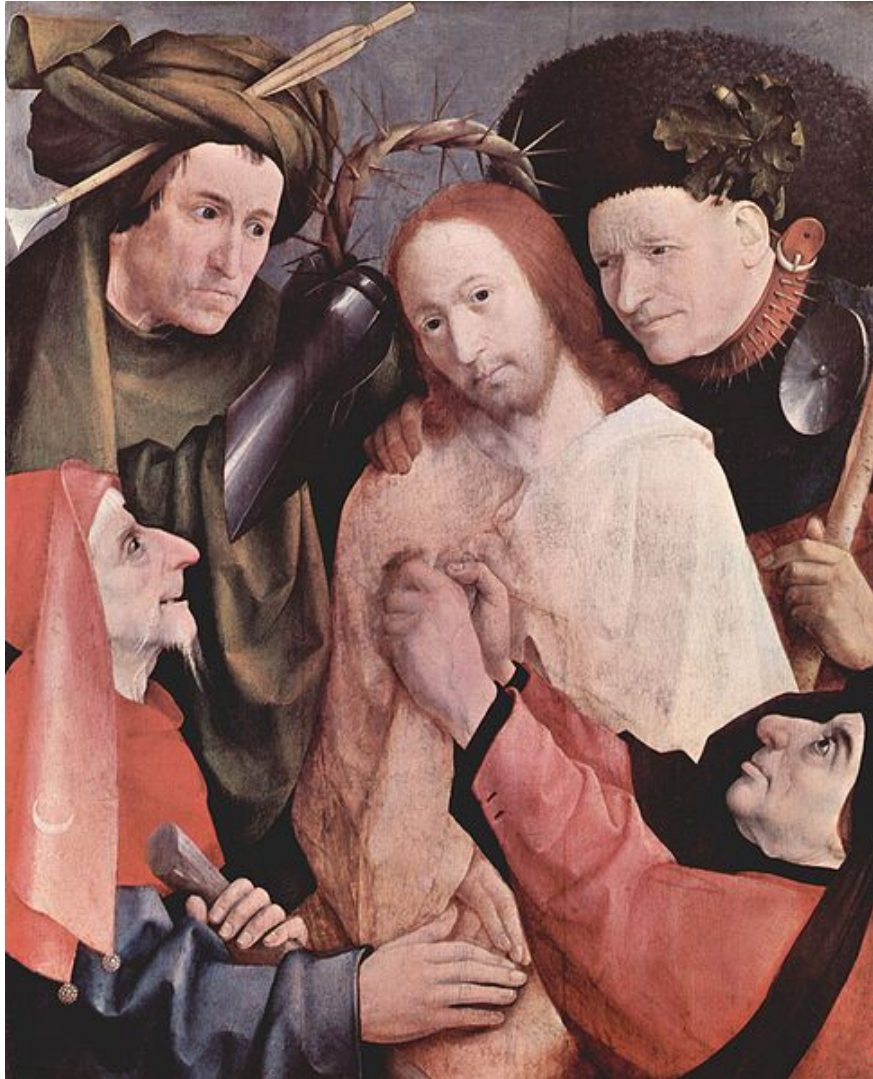
Con los gestos de las manos y, especialmente, con la lengua, la actitud vejatoria e irreverente es palpable en la figura esculpida por Antonio Nolfo, por lo que no sería de extrañar que el escultor trapanés se inspirase en ese cuadro (o en otros parecidos) para realizar su Grupo de Misterio.



Foto: Beppino Tartaro

Estas muecas de mofas y desprecio son apreciables en el caso de El Bosco, por ejemplo. Son evidentes en sus dos obras: *La Coronación de Espinas* (en las que incluso están personificados los diferentes temperamentos humanos: el colérico, el flemático, el sanguíneo y el melancólico) o en *Cristo con la Cruz auestas*.

El primero de estos cuadros, es conocido también como “Los Improperios” denominación similar a la ya citada de “La Injuria”, de Trapani. De ahí que exista una gran semejanza con el Grupo siciliano incluso hasta en la forma tan parecida de titular el conjunto escultórico.



La Coronación de Espinas, El Bosco, National Gallery, Londres

Los mismos gestos burlescos se observan también en la segunda composición citada, cuando Jesús, cargado con la cruz, se encuentra rodeado de una muchedumbre satírica, de modo que resalta entre ella el rostro bondadoso del Maestro.



Cristo con la Cruz a cuestras, El Bosco, Museo de Bellas Artes de Gante, Bélgica

Volviendo a Trapani, en general, el Gruppo 10° dei Misteri resulta una escena muy teatral. Los personajes situados en primer plano, señalan una línea diagonal, en cuanto a la altura de sus cabezas.



Además, esa dirección oblicua, está remarcada por el brazo derecho de Cristo y por la lanza del judío de la izquierda, constituyendo entre los dos elementos trazos paralelos. Aunque, según he visto, en imágenes antiguas, la posición de la lanza del soldado no siempre fue la misma, sino que mostraba una inclinación distinta, más vertical y bastante separada de la figura central de Jesús.



TRAPANI - Processione - I Misteri,
Gesù coronato di spine

Sin embargo, el paralelismo, viene también señalado entre el brazo derecho de Jesús y el izquierdo del soldado que le clava la corona de espinas, quien, con el vestido verde y los guantes es tremendamente original. No lo había visto nunca así en ningún otro sitio. Resalta enormemente el contraste entre el color verde con el dorado y con el plateado de la orfebrería o de la platería.

De manera, que el conjunto de las vestimentas, resulta muy armonioso en cuanto a las tonalidades se refiere, dominando, como siempre, el verde y el marrón.



Foto: Beppino Tartaro

En cuanto al rostro de Jesús, es manifiesta la expresión de los ojos y de la boca.

Los ojos, azules, como la mayoría de las miradas del Maestro en el Misterio de Trapani, mezclan la tristeza, el dolor y el desconcierto.

El rostro, de perfil, es muy bello, lo que denota una enorme perfección en el modelado de las facciones de la cara y del pelo.

Son también sorprendentes los dientes, tallados con máxima perfección, en una boca entreabierta de la que no parece salir ni una sola queja.

Magníficos también el tratamiento del pelo y de la barba, dividida en dos mechones, como era la costumbre de la mayoría de las imágenes barrocas.



Foto: Beppino Tartaro

El informal trenzado de la corona de espinas hace realmente bello este elemento plateado.

Así como la caña de metal que Jesús lleva en la mano, con pequeñas hojas, como si realmente estuviese arrancada de un árbol.

Completan los elementos de orfebrería, los dos grandes penachos de los personajes que están de pie.

Y para finalizar, me gustaría señalar la presencia en este 10º Gruppo dei Misteri del gran corazón plateado que lleva Jesús sobre su pecho, como símbolo de amor, de entrega y sentimiento hacia la humanidad por la que realiza su enorme sacrificio.

***María Encarnación Cabello Díaz
Junio, 2010***